

MUNIBE (Antropología-Arkeologia)	nº 63	81-92	SAN SEBASTIÁN	2012	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	-------	---------------	------	----------------

Recibido: 2012-11-14
Aceptado: 2012-11-30

El yacimiento chatelperroniense al aire libre de Aranbaltza (Barrika, Euskadi)

The open air chatelperronian site of Aranbaltza (Barrika, Basque Country)

PALABRAS CLAVES: Industria lítica; yacimiento al aire libre; Punta de Chatelperron, Transición Paleolítico Medio al Superior.

KEY WORDS: Lithic industry; open air site; Chatelperron Point; Middle to Upper Paleolithic Transition.

GAKO-HITZAK: Industria litikoa, aire zabaleko aztarnategia, Châtelperrongo punta, Erdi Paleolitikotik Goi Paleolitora arteko aldia.

Joseba RIOS-GARAIZAR⁽¹⁾, Iñaki LIBANO SILVENTE⁽²⁾ y Diego GARATE MAIDAGAN⁽³⁾

RESUMEN

Se presentan los materiales procedentes de un nuevo yacimiento al aire libre localizado en la costa de Bizkaia. Éste fue localizado como resultado de unas obras de saneamiento por lo que los materiales recuperados están desprovistos de un contexto arqueológico preciso. Aun así un análisis tecnológico y tipológico ha permitido valorar la unidad del conjunto proponiendo la adscripción del grueso del material al Chatelperroniense. Este hallazgo abre nuevas posibilidades para el conocimiento sobre este periodo en la región Cantábrica ya que supondría la primera evidencia de un hábitat al aire libre semejante a los excavados en torno a Bayona.

ABSTRACT

Materials from a new open-air site located on the coast of Bizkaia are presented. The site was located as a result of drainage works so that materials do not have a precise archaeological context. Despite that a technological and typological analysis has served to evaluate the integrity of the assemblage, proposing a cultural adscription to the Chatelperronian. This finding opens new possibilities in the understanding of this period in the Cantabrian region because it is the first Chatelperronian open air habitat evidence, similar to those excavated around Bayonne.

LABURPENA

Bizkaiko kostaldean aire zabalean aurkitutako beste aztarnategi bateko materialak aurkezten dira. Saneamendu-obra batzuen ondorioz aurkitu zuten aztarnategia; horregatik, berreskuratutako materialek ez dute testuinguru arkeologiko zehatzik. Hala ere, azterketa teknologiko eta tipologikoak multzo osoa ebaluatzeko aukera eman du, eta materialen zati handiena Châtelperroniarrari atxikitzea proposatu da. Aurkikuntzak aukera berriak zabaldu ditu aldi hori Kantauri itsasoko ertzean nolakoa izan zen jakiteko, aire zabaleko habitatatetan Baiona inguruan induskatutakoen antzekoa den lehen ebidentzia izango litzatekeelako.

1.- INTRODUCCIÓN

Aranbaltza (Barrika, Bizkaia), es un nuevo yacimiento al aire libre, descubierto gracias a la prospección en superficie y recogida sistemática de materiales realizada por uno de nosotros (I.L.S) entre 1998 y 2004, en los sedimentos removilizados por unos trabajos de canalización. A pesar de tener un origen derivado, el conjunto, compuesto por 2021 restos, de los cuales 93 son núcleos y 272 útiles retocados, ofrece una alta homogeneidad tecnológica y tipológica. Tipológicamente el conjunto está caracterizado por la abundancia de puntas de Chatelperron, de raspadores sobre lasca y de láminas de dorso marginal, útiles característicos del Chatelperroniense. Las características tecnológicas del conjunto, concretamente las estrategias de fabricación laminar, son también coherentes con una atribución a este tecnocomplejo (PELEGRIN,

1995; CONNET, 2002; MAILLO 2005a; ROUSSEL y SORESSI 2010, BACHELLERIE 2011). Junto a este conjunto principal se ha recuperado un reducido número de materiales líticos y cerámicos del Neolítico Final-Calcolítico (apenas 21 restos líticos entre los que destaca una decena de núcleos de láminas a presión, y una decena de fragmentos cerámicos), semejante a los descritos en otros yacimientos cercanos (RIOS-GARAIZAR *et al.*, 2008).

2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

La comarca de Uribe Kosta (costa centro-occidental de Bizkaia), y especialmente su franja costera son conocidas por su riqueza arqueológica desde la primera mitad del siglo XX. Destacan las recogidas realizadas por A. Aguirre en los

⁽¹⁾ Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH). Paseo Sierra de Atapuerca, s/n, 09002 Burgos (España). joseba.rios@cenieh.es

⁽²⁾ libano_arqueo@hotmail.com

⁽³⁾ Arkeologi Museoa – Museo Arqueológico de Bizkaia. Calzadas de Mallona 2, 48006 Bilbao. diegogarate@harpea.org

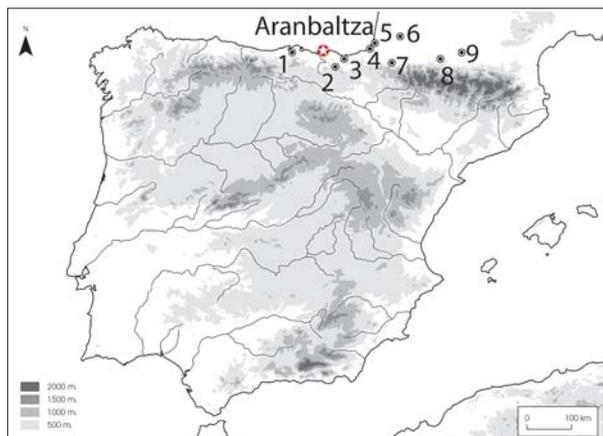


Fig. 1. Mapa de la Península Ibérica con la localización de Aranbaltza y de los principales yacimientos chatelperronienses del Cantábrico y los Pirineos: 1: Cueva Morín; 2: Labeko Koba; 3: Ekain; 4: Bidart; 5: Le Basté; 6: Brasempouy; 7: Gatzarria; 8: Gargas; 9: Les Tambourets.

años 50 y los sondeos realizados por J. M. Barandiarán en distintos puntos en torno al yacimiento de Kurtzia (BARANDIARÁN *et al.*, 1960). Uno de los puntos sondeados por Barandiarán fue el corte del arenal de Ollagorta, situado a unos 50 m de distancia de Aranbaltza. En él reconoció una secuencia de dos niveles de arenas cubiertos por un nivel de tierra vegetal, en la cual recogió material arqueológico *in*

situ. En el nivel más profundo de arenas se recuperaron materiales de aspecto musteriense. En el nivel de arenas superior se recuperó un pequeño conjunto lítico en el que se reconoce una punta de Chatelperron típica (BARANDIARÁN *et al.*, 1960: Fig. 13 a; Fig. 2: 1) y algunos restos técnicos como láminas cresta o láminas sobrepasadas provenientes de núcleos bipolares. Además entre los materiales recuperados por A. Aguirre de la cantera de áridos abierta en este mismo yacimiento se documentan siete puntas de Chatelperron típicas (Fig. 2: 2-5), láminas de dorso marginal (Fig. 2: 7-9) y algunos restos técnicos característicos como crestas o láminas sobrepasadas.

Además de los trabajos realizados por J. M. Barandiarán, en las tres últimas décadas se han acometido distintas actuaciones arqueológicas en la comarca gracias a las cuales se dispone de cierta información acerca de las ocupaciones de época paleolítica, especialmente del Paleolítico Inferior y Medio, así como de información ambiental y sedimentológica, especialmente de los depósitos de arenas característicos de esta zona costera (RIOS-GARAZAR *et al.*, 2008; MUÑOZ *et al.*, 1991; AGUIRRE, 2010; MARTÍNEZ DE LA HIDALGA, 2012).

El hallazgo de materiales chatelperronienses al aire libre en el área cantábrica es hasta este momento inédito, no así en el entorno de Bayona (CHAUCHAT y THIBAUD, 1968, BACHELLERIE, 2011) o en Bergerac (GRIGGOLETTO *et al.*,

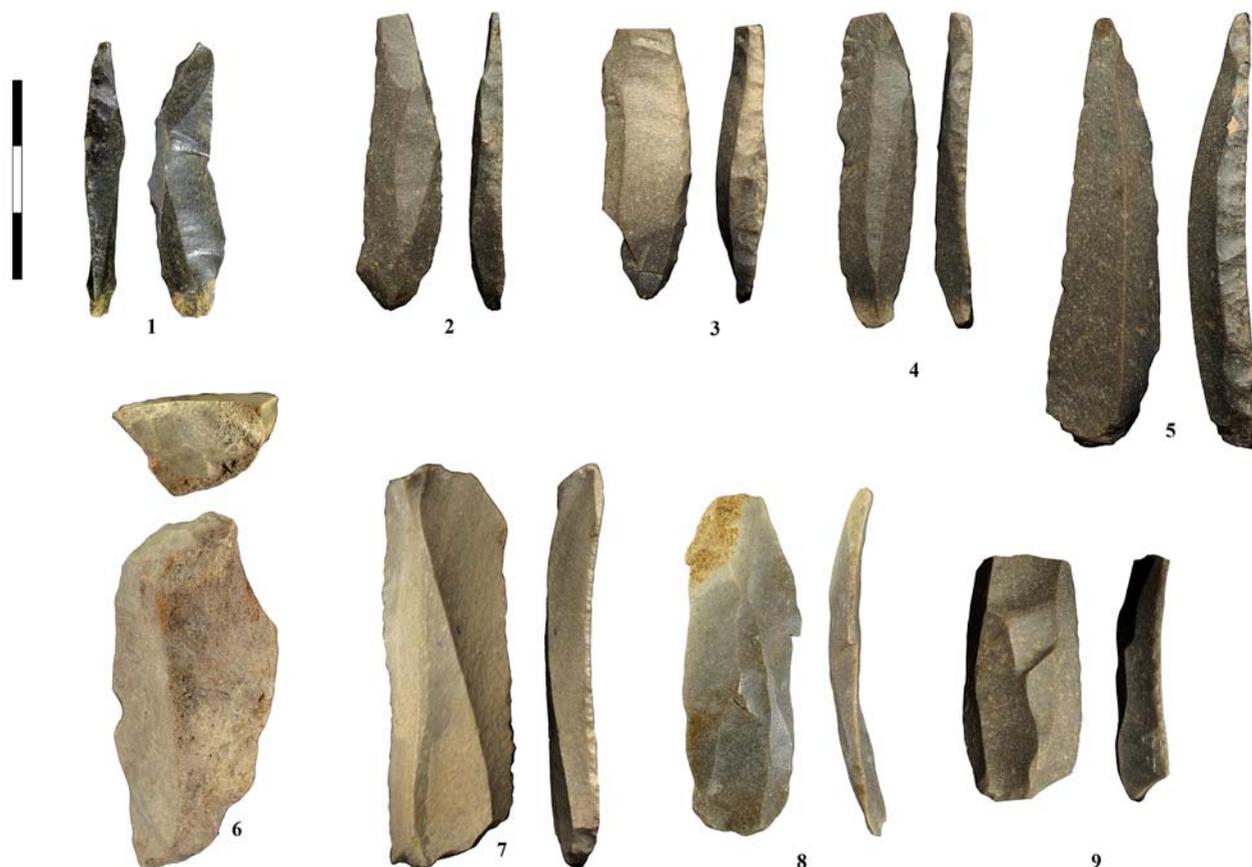


Fig. 2. Materiales procedentes del arenal de Ollagorta: 1, 6, 8: Nivel B excavaciones de J. M. Barandiarán; 2-5, 7, 9: Recogidas de A. Aguirre. 1-5: Puntas de Chatelperron, 6: Raspador sobre lasca cortical, 7-9 Láminas de dorso marginal.

2008, BACHELLERIE 2011). Los hallazgos en cueva en la región cantábrica son también escasos destacando el nivel 10 de Cueva Morín (MAILLO, 2005a) y el IXinf de Labeko Koba (ARRIZABALAGA, 2000, RIOS-GARAIJAR, 2008).

3. DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO DE ARANBALTZA

El yacimiento de Aranbaltza, se sitúa en la comarca de Uribe Kosta, en el tramo medio de un corto vallejo, llamado Urgozo (1.978 m de longitud), que drena las aguas superficiales de las colinas circundantes (100-144 m.s.n.m). Esta zona está definida por los acantilados costeros, situados al W, sobre los que se dispone una rasa elevada (+50 m.s.n.m), y la ría del Butrón, hacia la que drena el arroyo Urgozo, situada al E. Entre estos dos límites se desarrolla una superficie ondulada, ligeramente inclinada hacia el E ($\approx 5\%$), con algunos desniveles importantes en el eje N-S, causados por el encajamiento del arroyo. Geológicamente la zona de Barrika está asentada sobre una alternancia de margas, margocalizas, calizas micríticas y calcarenitas del Cenomaniense-Santonienense. Destacan en el entorno las brechas polimícticas y calcarenitas con sílex del Flysch y la presencia de dunas colgadas en diversos puntos sobre el acantilado de Sopelana-Barrika.

El yacimiento se sitúa sobre una plataforma meandriforme, de 1ha de extensión, bordeada por el sur por

el cauce del Urgozo. A distintas alturas sobre cauce mismo se pueden observar escalonamientos naturales que coinciden con niveles arenosos de terrazas (Fig. 3). La primera de estas terrazas se sitúa a una cota de 42 m (+10 m sobre el cauce) y tiene un espesor mínimo de 2 m., en ella no se ha localizado ningún material arqueológico. La segunda se encuentra a una cota de 37 m (+5 m) y tiene una potencia mínima de 4 m. En el año 2004 se excavó una zanja para canalización afectando los sedimentos arenosos de esta terraza. En los cortes dejados por la excavadora se pudieron identificar de *visu* distintos estratos arenosos, uno de color anaranjado, muy oxidado, encima del cual se disponía otro más blanquecino, ambos cubiertos por un nivel de tierra vegetal. Los materiales arqueológicos se recuperaron del sedimento removilizado por la excavadora, sin que se pudiese hacer en su momento ninguna verificación de la estratigrafía del sitio ni certificar la procedencia estratigráfica exacta de los mismos. Buena parte de los artefactos recuperados, y entre ellos algunos de los más significativos como las puntas de Chatelperron, estaban cubiertos de un sedimento arenoso de color anaranjado, en ocasiones cementado, que sugiere que se encontraban insertos en el estrato arenoso inferior. Una observación preliminar de los materiales destaca su excelente estado de conservación, sin señales de alteración mecánica o arrastre.

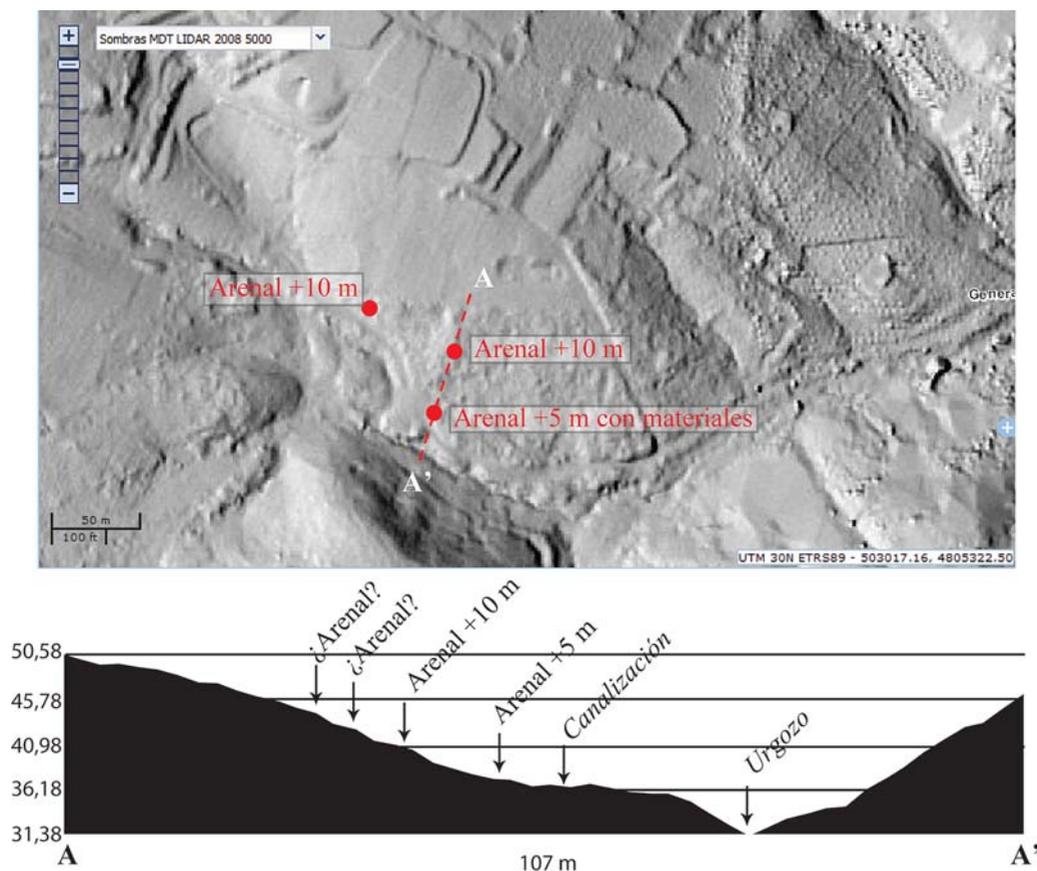


Fig. 3. MDT de la zona de Aranbaltza con sección topográfica.

4. CARACTERÍSTICAS DEL CONJUNTO LÍTICO CHATELPERRONIENSE

El conjunto recuperado en Aranbaltza (N= 2021) presenta un estado de conservación excepcional sin señales de transporte (estrías, redondeamiento de las aristas, desconchados mecánicos) o meteorización (erosión de las superficies, pátina desarrollada). La recogida exhaustiva de los restos ha permitido recuperar un conjunto en el que el único sesgo evidente es la ausencia de los restos más pequeños (<1 cm).

La materia prima más representada en el conjunto es el sílex del Flysch, alcanzando una proporción del 99%. Este sílex aflora en brechas polimícticas (olitostromos) localizados actualmente a menos de 1 km del yacimiento y se caracteriza por el cortex arenoso y la abundancia de espículas de esponja (TARRIÑO, 2006). La captación de la materia se realiza de manera primaria bajo la forma de plaquetas, nódulos o tectoclastos, todos ellos sin huellas de abrasión marina o rodamiento. Por lo general el material utilizado es de buena calidad, de córtex fino, textura interna homogénea y buenas aptitudes para la talla. Además del sílex del Flysch se han recuperado algunos restos de sílex de origen indeterminado. El uso de cuarcita es anecdótico y otros materiales como la arenisca sólo se usan como percutores.

La composición tecnológica destaca por el gran número de núcleos, que aparecen en distintos estadios de explotación, desde nódulos o plaquetas testados, pasando por pre-formas, núcleos abandonados en fase de explotación y núcleos agotados. Además de los núcleos hay abundantes restos de preparación y conformación como lascas y láminas corticales, crestas, tabletas de reavivado, flancos de núcleo, láminas sobrepasadas y lascas de limpieza de la cara de lascado. El número de productos brutos es algo más escaso, destacando los soportes laminares frente a las lascas (Tab. 1).

La cadena operativa de producción laminar se inicia con la selección de bloques con formatos alargados y aplanados, tipo plaqueta, en los que se puede abrir un frente de explotación mediante una cresta natural (lámina cortical que arrastra una arista) o conformada. Para la primera superficie de percusión bien se eligen superficies naturales planas o bien se acondicionan mediante un lascado invasor.

El desarrollo de la talla es eminentemente frontal y unipolar, aunque hay algunos casos de plena producción bipolar que favorecen la obtención de soportes apuntados (Figura 5: 1).

Los procesos de mantenimiento del núcleo incluyen la extracción de flancos corticales que permiten mantener el cintrado del núcleo (Fig. 4: 1-2), la realización de neo-crestas que facilitan la recuperación de la convexidad lateral (Fig. 4: 3-4), y la extracción de lascas invasivas que eliminan las irregularidades de la cara de lascado y regularizan las aristas (Fig. 4: 7-8). La carena del núcleo se mantiene mediante correcciones desde una plataforma opuesta, cre-

Soporte	Arenisca	Cuarcita	Ocre	Sílex No local	Flysch	Total	%
Núcleos		1		3	89	93	4,60
Preforma de núcleo					26	26	1,29
Lasca de decortinado 1º					88	88	4,35
Lasca de decortinado 2º					256	256	12,67
Lámina de decortinado 1º					16	16	0,79
Lámina de decortinado 2º					128	128	6,33
Lasca desbordante					48	48	2,38
Lasca sobrepasada					3	3	0,15
Lámina cresta bifacial					13	13	0,64
Lámina cresta unifacial					53	53	2,62
Flanco laminar				1	100	101	5,00
Lámina sobrepasada					103	103	5,10
Lámina reflejada					57	57	2,82
Tableta de reavivado					52	52	2,57
Lasca de limpieza de cara de lascado					61	61	3,02
Lasca de limpieza de fondo de núcleo					1	1	0,05
Lasca					87	87	4,30
Lámina				3	344	347	17,17
Lasca Kombewa					7	7	0,35
Lasca de reavivado					35	35	1,73
Golpe de buril					7	7	0,35
Lasca de reavivado bifacial					1	1	0,05
Fragmento de esquillada					16	16	0,79
Informe					229	229	11,33
Bloque					179	179	8,86
Canto usado	3	3	1		7	14	0,69
Total	3	4	1	7	2006	2021	4,60

Tabla 1: Clasificación Tecnológica del conjunto lítico de Aranbaltza.

ada *ad hoc*, o mediante la extracción de láminas fuertemente sobrepasadas de perfil muy curvo (Fig. 4: 9-10), que generalmente arrastran parte del flanco del núcleo.

La plataforma de percusión es objeto de una corrección constante mediante la extracción de tabletas y semitables (Fig. 4: 5-6). La preparación del punto de percusión se realiza mediante abrasión de la cornisa y en ocasiones con pequeños lascados hacia la plataforma. El ángulo de talla se mantiene bajo y la percusión, tal y como lo atestiguan algunos de los estigmas de los soportes laminares, como el esquillamiento bulbar, parece realizada mediante percusión dura-blanda y gesto tangencial.

Este tipo de proceso genera, al final de la explotación, núcleos de sección romboidal, que conservan buena parte de la superficie natural en el dorso, con negativos de lascados anchos en los laterales y, frecuentemente, con una plataforma opuesta que se ha utilizado para corregir la carena (Fig. 5).

Hay también núcleos de laminillas, ligeramente carenados, realizados sobre lascas espesas que han producido laminillas de perfil ligeramente curvado.

Además de los núcleos laminares, son relativamente abundantes los núcleos de lascas, generalmente centrípetos, así como los núcleos de micro-lascas incluyendo algún ejemplar de núcleo microvallois.

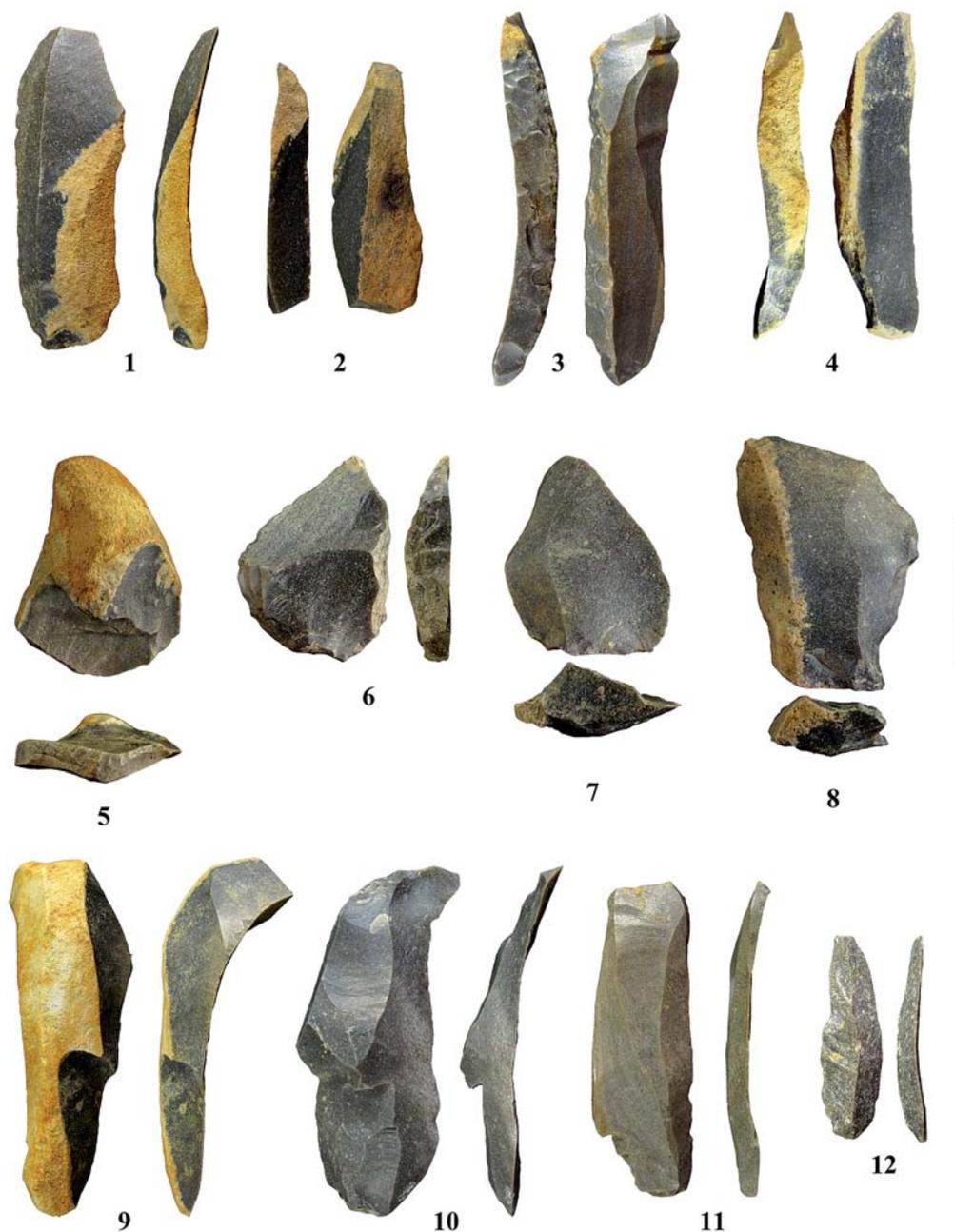


Fig. 4. Productos de acondicionamiento y soportes de plena producción de la cadena operativa laminar: 1,2: Láminas corticales; 3-4: Neo-Crestas laterales; 5-6: Tablets de reavivado; 7-8: Lascas de limpieza de cara de lascado; 9-10: Láminas sobrepasadas; 11-12: Láminas brutas.

Tipo de Núcleo	Cuarcita	Sílex No local	Flysch	Total
Núcleo informe			3	3
Núcleo de lascas	1		10	11
Núcleo laminar unipolar		1	55	56
Núcleo laminar bipolar			3	3
Núcleo laminar sobre lasca			10	10
Núcleo de lascas sobre lasca		1	9	10
Preforma de núcleo			26	26

Tabla 2: Clasificación de los núcleos.

Entre los soportes de plena producción destacan los productos laminares rectilíneos, con el extremo distal apuntado, de secciones poco marcadas y de anchuras varia-

bles que permiten discriminar entre láminas anchas, láminas y laminillas (Fig. 4: 11-12).

El utillaje retocado en Aranbaltza es relativamente abundante (272, 13,45% del total de restos) y variado (Tab. 3). El útil más característico del conjunto de Aranbaltza son las puntas de Chatelperron (Fig. 6: 1-4), de las cuales 12 pueden considerarse como típicas y 6 como atípicas. Estas puntas presentan formatos muy estandarizados. La longitud original no ha podido ser medida con precisión ya que sólo tres de las puntas están completas, arrojando valores comprendidos entre 60 y 67 mm. La anchura se sitúa en valores comprendidos entre 14 y 19 mm, estando la media en 15,75 mm. El espesor es también constante, se sitúa entre

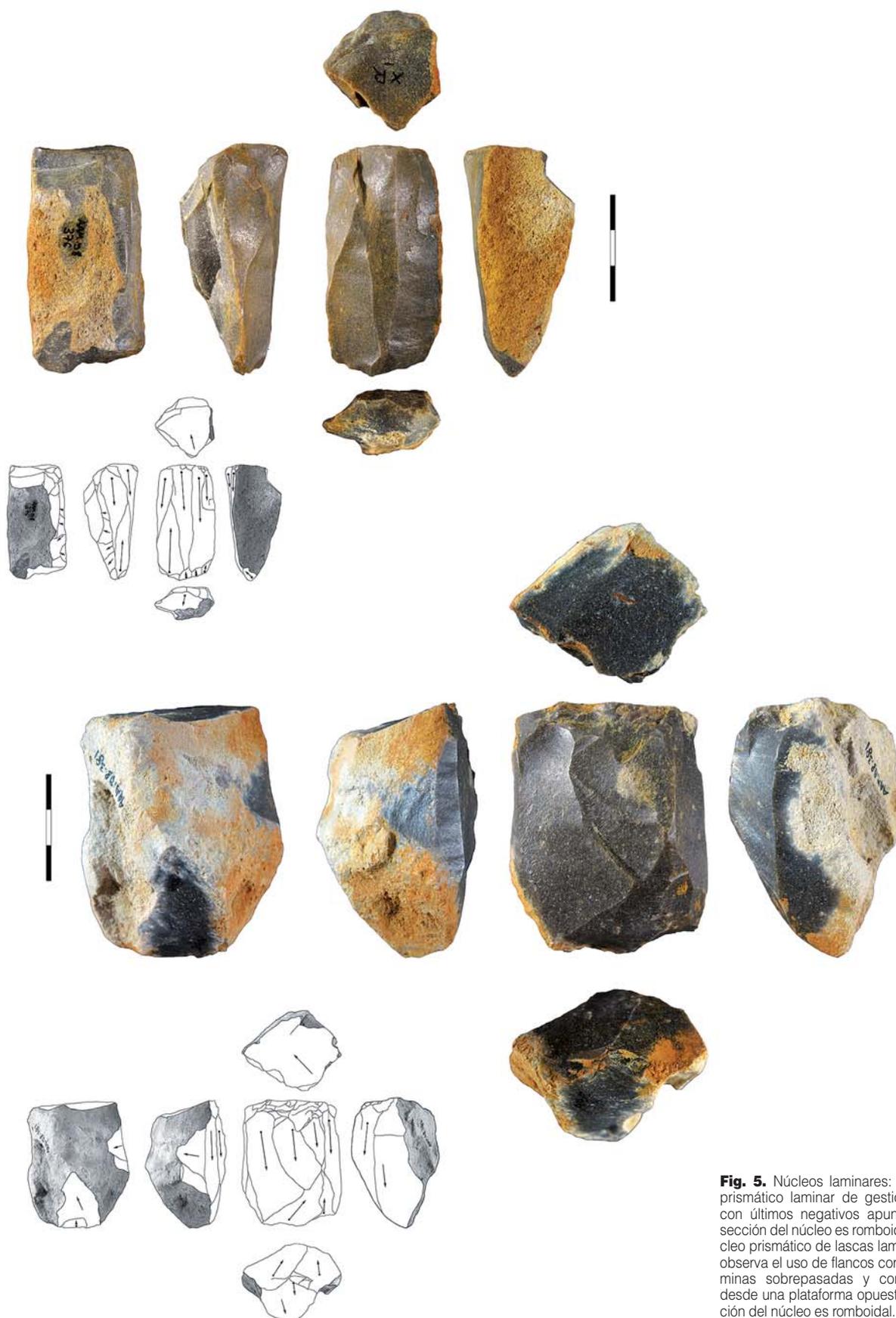


Fig. 5. Núcleos laminares: 1: Núcleo prismático laminar de gestión bipolar con últimos negativos apuntados. La sección del núcleo es romboidal.; 2: Núcleo prismático de lascas laminares. Se observa el uso de flancos corticales, láminas sobrepasadas y correcciones desde una plataforma opuesta. La sección del núcleo es romboidal.

Tipos Primarios	N
Raspadores	45
Perforadores y Becs	10
Buriles	18
Puntas de dorso	12
Puntas de dorso atípicas	6
Dorsos	71
Truncaduras	16
Muestras	15
Denticulados	15
Piezas astilladas	12
Raederas	13
Laminillas de dorso	2
Laminas y laminillas Dufour	5
Diversos	32
Total	272

Tabla 3: Clasificación tipológica por Tipos Primarios del utillaje retocado de Aranbaltza.

3 y 6 mm estando la media en 4,83 mm. El dorso suele ser completo aunque algunos ejemplares sólo están retocados en la parte distal. La curvatura del dorso no está por lo general muy marcada. Sólo una de las puntas presenta un dorso espeso conformado mediante retoque cruzado (Fig. 6: 1). Aunque no se ha realizado un análisis funcional pormenorizado se han podido identificar huellas de impacto en cinco de las puntas semejantes a las identificadas en otros yacimientos como Labeko Koba, Vieux Coutets o Ekain (RIOS-GARAIJAR, 2008, GRIGOLETTO *et al.*, 2008).

Aparte de las puntas de Chatelperron, el útil más representado son las láminas de borde abatido total o parcial (Fig. 6: 5-8). El dorso retocado es, por lo general, abrupto y marginal y se opone a un filo agudo que frecuentemente presenta macro huellas de uso. Los soportes utilizados para fabricar estos útiles son muy variados pero más de la mitad son láminas de plena producción. La identificación de este tipo de útiles en el Chatelperroniense de Arcy Sur Cure (CONNET, 2002) ha permitido que sean reconocidos en otros yacimientos hasta el punto de convertirse en un útil característico de este tecnocomplejo. Hay que señalar la presencia de 5 láminas y laminillas de retoque inverso semi-abruto tipo *Dufour* (Fig. 6: 9). Este tipo de útiles, generalmente asociados al Auriñaciense, han sido identificados recientemente en la secuencia de Quinçay como uno de los útiles característicos también de estos conjuntos (ROUSSEL y SORESSI, 2010).

Los raspadores son también abundantes, especialmente los ejemplares sobre lasca cortical o bruta (Fig. 6: 11-13), muy característicos también de los conjuntos chatelperronienses (ROUSSEL y SORESSI, 2010, GRIGOLETTO *et al.*, 2008). Otros útiles como los buriles, los becs o las truncaduras (Fig. 6: 10) están representados pero generalmente adoptan formas atípicas. El utillaje de sustrato es relativamente abundante, destacan las muescas generalmente conformadas mediante retoques abruptos, los denticulados y las raederas, por lo general simples. Hay también un buen número de piezas astilladas algunas de ellas con huellas que pueden asociarse si dudas a un uso como cuña sobre materias duras o semi-duras (DE LA PEÑA, 2011).

Finalmente hay un número importante de útiles con retoques limitados que indican una conformación somera para un uso inmediato. A estos útiles poco conformados habría que sumar un número elevado de soportes brutos con evidencias de utilización.

5. LAS OCUPACIONES DE ARANBALTZA EN EL CONTEXTO DEL CHATELPERRONIENSE DEL SW DE FRANCIA Y EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Los avances en el conocimiento del Chatelperroniense en la región Cantábrica y en el Suroeste de Francia han sido importantes en las últimas décadas. El registro cantábrico ha sido objeto de una profunda revisión que ha evidenciado los problemas de muchos de los conjuntos atribuidos a este tecnocomplejo.

En el sector occidental de la región cantábrica los yacimientos de A Valiña (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, 1992-1993), la Güelga (MENÉNDEZ *et al.*, 2005) o Cueva Oscura de Perán (FERNÁNDEZ y MALLO 1965) han sido asociados a ocupaciones chatelperronienses, pero presentan dudas importantes acerca de la integridad estratigráfica de los depósitos y de su caracterización cultural (CABRERA *et al.*, 2004; MAILLO, 2007, 2008).

En el sector central de la región cantábrica la evidencia más consistente de ocupaciones Chatelperronienses es la del nivel 10 de Cueva Morín (GONZÁLEZ ECHEGARAY y FREEMAN 1971, 1973; MAILLO 2005a). Este nivel datado en ca. 35.000 BP (MAILLO, 2007), presenta para algunos autores problemas de definición estratigráfica (SANGUINO *et al.*, 2005; ZILHAO, 2006). El conjunto de industria lítica se caracteriza por la convivencia de elementos de indudable atribución chatelperroniense, incluyendo trece puntas de Chatelperron, junto con una importante industria discoide de lascas realizada en materiales locales como la ofita, semejante a la de los niveles 11 (MAILLO 2005b) y 9 (MAILLO 2006). Esto ha despertado algunas dudas acerca de la integridad del conjunto del nivel 10 (SANGUINO *et al.*, 2005), dudas que no han sido suficientes para refutar la atribución al Chatelperroniense de este conjunto (ARRIZABALAGA *et al.*, 2009; MAILLO, 2008). Por otro lado el yacimiento de El Pendo, en cuya secuencia se documentó una aparente interstratificación entre el Auriñaciense y el Chatelperroniense (GONZÁLEZ ECHEGARAY 1980), ha sido cuestionado por sus importantes problemas estratigráficos (MONTES y SANGUINO, 2001; CABRERA *et al.*, 2004).

En el sector oriental nos encontramos con referencias a niveles chatelperronienses, en yacimientos como Polvorín, Ventalaperra o Santimamiñe, que hoy en día no pueden darse por válidas (ARRIZABALAGA 1995). Las evidencias más claras son las del nivel IXinf de Labeko Koba (ARRIZABALAGA 1995, ARRIZABALAGA y ALTUNA, 2000; RIOS-GARAIJAR, 2008) datado en torno a 34.000 BP (ARRIZABALAGA y ALTUNA, 2000) e interpretado como un alto de caza (RIOS-GARAIJAR *et al.* 2012). Este nivel presenta un reducido conjunto lítico que

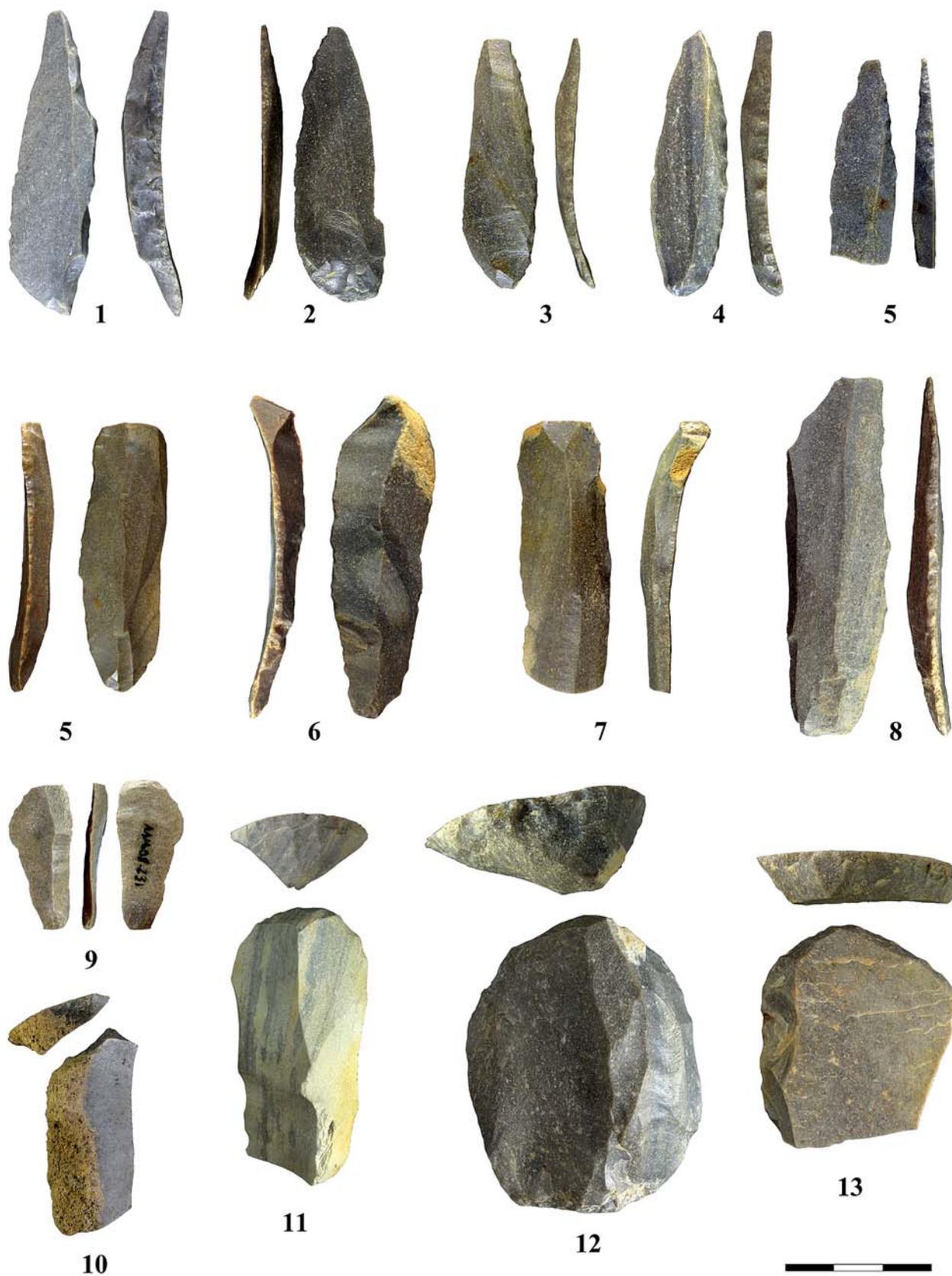


Fig. 6. Útiles retocados de Aranbaltza. 1-5: Puntas de Chatelperron; 5-7: Láminas de dorso marginal; 8: Lámina de dorso; 9: Laminilla con retoque inverso; 10: Truncadura oblicua; 11: Raspador en extremo de lámina; 12-13: Raspadores sobre lasca.

destaca por la presencia de puntas de Chatelperron, por el uso casi exclusivo del sílex y por la alta laminaridad de la serie (ARRIZABALAGA, 2000). Otro conjunto, también de reducidas dimensiones, atribuido al Chatelperroniense, es el del nivel Xa de Ekain (ALTUNA y MERINO 1984; ARRIZABALAGA 1995). En este conjunto, que destaca de nuevo por el uso del sílex y la laminaridad de la serie, fueron recuperadas dos puntas de Chatelperron, y ha sido interpretado también como un alto de caza (RIOS-GARAIJAR *et al.* 2012).

Por último en el extremo Suroeste de Francia tenemos que destacar el nivel Cnj3 de Gatzarria, atribuido al Chatelperroniense (SÁENZ DE BURUAGA, 1991). Presenta algunos problemas de definición estratigráfica, fundamentalmente porque el nivel no fue identificado en el curso de la excavación. Asimismo, la industria lítica se caracteriza por ciertas peculiaridades como el uso importante de la cuarcita, la importancia de la fabricación de lascas o la abundancia de útiles típicos del Paleolítico Medio como raederas y denticulados (RIOS-GARAIJAR, 2012). A pesar de ello este nivel supone una de las principales referencias del Chatelperroniense del SW de Francia. Otro conjunto Chatelperroniense es el de Brassempouy (BUISSON y DELPORTE, 1990), en el que se ha recuperado una serie limitada de piezas en la que destacan, por su abundancia, las puntas de Chatelperron, y que ha sido interpretado como un alto de caza (BACHELLERIE *et al.*, 2012). El supuesto nivel Chatelperroniense de Isturitz, ha sido interpretado recientemente como una mezcla de materiales musterrienses y auriñacienses sin elementos característicos atribuibles al Chatelperroniense (BACHELLERIE y NORMAND, 2010). Por último cabe destacar la presencia de yacimientos al aire libre entre Biarritz y Bayona, entre los que destaca el nivel 3m de Le Basté (CHAUCHAT y THIBAUT, 1968), caracterizado por un uso casi exclusivo de sílex del Flysch local (93%), un sistema de fabricación laminar semejante al descrito en Aranbaltza, y por la presencia de puntas de Chatelperron, raspadores sobre lasca y lámina y láminas de borde abatido, que ha sido interpretado como un asentamiento de actividades diversificadas (BACHELLERIE, 2011). Otro conjunto destacable sería el del Bidart, excavado de urgencia por C. Chauchat en la década de los 70, que ha sido recientemente interpretado como un taller *sensu stricto* orientado a la producción de puntas de Chatelperron (BACHELLERIE, 2011).

Los datos que disponemos para la comprensión del Chatelperroniense en la región cantábrica y el extremo SW de Francia son muy escasos. Disponemos de evidencias en cueva de ocupaciones efímeras tipo alto de caza en Labeko Koba, Ekain y Brassempouy, así como de ocupaciones más estables, en Gatzarria y Cueva Morín, ambas con un cierto carácter arcaico en sus industrias. Las ocupaciones al aire libre se limitaban, hasta el momento, a los yacimientos situados en torno a Bayona, evidenciando una cierta complejidad y estructuración de las ocupaciones con talleres *sensu stricto* y sitios de ocupación más compleja, semejante a la descrita para los yacimientos chatel-

perronienses al aire libre de la región de Bergerac (GRIGOLETTO *et al.* 2008, BACHELLERIE *et al.* 2007)

Alrededor de Aranbaltza se conocen desde mediados del siglo XX numerosas localizaciones con yacimiento arqueológico (BARANDIARÁN *et al.*, 1960). Entre estos destaca el de Ollagorta, sondeado por J. M. Barandiarán, en el que se recuperaron materiales en uno de sus niveles (Nivel C) que, como hemos señalado anteriormente, presentan una serie de características tecnológicas y tipológicas que apuntan a una adscripción chatelperroniense. Una primera lectura geomorfológica del área de Aranbaltza sugiere que los arenales donde se recuperaron los materiales arqueológicos forman parte de niveles de terrazas aluviales depositadas por el Urgozo conservadas en una superficie relativamente amplia, a pesar de las afecciones provocadas por las distintas obras realizadas en la zona. El tipo de recogida no ofrece garantías sobre la posición estratigráfica de los materiales o su contemporaneidad, sin embargo una lectura tecnológica permite hacer algunas precisiones sobre el mismo.

En primer lugar, desde el punto de vista tipológico el conjunto tiene un carácter Chatelperroniense muy marcado. La presencia de puntas de Chatelperron, de raspadores sobre lasca y de láminas de dorso marginal son los elementos que sustentan esta adscripción. A esto hay que sumar la escasez y baja estandarización de los buriles, la ausencia de láminas de retoque continuo, la ausencia de elementos con retoque auriñaciense, de foliáceos y de laminillas de dorso. Esto reduce las posibilidades de mezcla con materiales de otros periodos y dificulta las posibilidades de adscripción de estos materiales a otros tecnocomplejos del Paleolítico Superior.

Además, el conjunto lítico recuperado en Aranbaltza presenta unas características tecnológicas homogéneas. Se ha identificado una cadena operativa laminar que incluye nódulos testados, preformas, núcleos en distintos estados de fabricación, productos de acondicionamiento y productos finales. Las características tecnológicas de esta cadena operativa (preparación, gestión y mantenimiento de los núcleos laminares), son comparables a las de otros yacimientos chatelperronienses como La Côte, Roc de Combe, Morín, Le Basté, Quinçay o Vieux Coutets (PELLEGRIN, 1995; MAILLO, 2005a; GRIGOLETTO *et al.* 2008; ROUSSEL y SORESSI 2010; BACHELLERIE 2011).

A pesar de las reservas lógicas provocadas por la naturaleza del hallazgo y por los posibles sesgos de la colección pueden apuntarse algunas cuestiones relativas al tipo de ocupación. Por un lado las actividades de talla documentadas son intensas y, sin duda, están favorecidas por la cercanía de las fuentes de materia prima. La proporción de productos laminares respecto a los subproductos de talla es relativamente baja aunque comparable a otros yacimientos contemporáneos al aire libre, lo que parece indicar que parte de la producción se destina a la exportación. La cantidad de útiles retocados es particularmente alta, lo que puede estar relacionado con el sesgo producido por el tipo de recogida. Entre los útiles destacan los raspadores y las láminas de dorso marginal, buena parte de las cuales

presenta macro huellas de utilización. Las puntas de Châtelperron son más escasas, alcanzado sólo el 5% del utillaje retocado, lo cual se sitúa en parámetros alejados de otros yacimientos al aire libre, en los que siempre se supera el 10% del utillaje, pero cercanos a yacimientos como Cueva Morín (MAILLO, 2005).

La presencia de actividades de fabricación de soportes líticos junto a un utillaje abundante y variado permite apuntar que Aranbaltza no es un mero taller de sílex sino un hábitat con una función más compleja. Una interpretación semejante se ha obtenido recientemente de la revisión del yacimiento de Le Basté (BACHELLERIE, 2011) o Vieux Coutets (GRIGOLETTO *et al.*, 2008).

La presencia de asentamientos complejos en varios puntos de la costa actual del Golfo de Bizkaia apunta hacia una cierta intensidad del hábitat al aire libre durante el Châtelperroniense. Esta intensidad contrasta con la escasez de yacimientos chatelperronienses en cueva en la misma región, buena parte de los cuales (Labeko Koba, Ekain o Brassempouy), se corresponden con ocupaciones efímeras que pueden ser interpretadas como altos de caza (RIOS-GARAZAR *et al.*, 2012, BACHELLERIE *et al.*, 2012). Ambos datos parecen sugerir un modelo de implantación particular que combina un hábitat costero, situado cerca de las fuentes de materia prima, con una explotación logística de los valles interiores.

6. CONCLUSIONES

El conjunto lítico recuperado en Aranbaltza ofrece elementos de valoración, tecnológicos y tipológicos, suficientes para proponer que una parte importante del material proviene de una ocupación chatelperroniense al aire libre. De ser así supondría la primera ocupación de este tipo en la región cantábrica, semejante a otras del SW de Francia como Le Basté o Bidart. La existencia de asentamientos al aire libre, unida a las características particulares de las ocupaciones chatelperronienses en cueva del entorno del Golfo de Bizkaia, permite proponer nuevas hipótesis acerca de los modelos de ocupación del territorio durante este periodo. Sin embargo estas impresiones sólo podrán ser refrendadas mediante una excavación sistemática del yacimiento y la eventual localización de otros yacimientos semejantes en la región cantábrica.

7. AGRADECIMIENTOS

Este hallazgo se ha realizado gracias a la labor de Iñaki Líbano Silvente y al apoyo de su familia en la recuperación controlada de materiales arqueológicos afectados por distintos tipos de obras en la comarca de Uribe Kosta. Queremos agradecer también a Iñaki García Camino, director del Arkeologi Museoa, el interés mostrado por estas colecciones. También queremos agradecer la labor del Servicio de Patrimonio de la Diputación de Bizkaia en pos de la protección del yacimiento de Aranbaltza. Por último queremos agradecer los comentarios de I. Ortega, A. Arrizabalaga y J.M. Maillo así como de los revisores anónimos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, M.
2010 Zabaletxe. I Campaña. Arkeoikuska, 2009, 212-220.
- ALTUNA, J., y MERINO, J. M.
1984 El yacimiento prehistórico de la Cueva de Ekain (Deba, Guipuzcoa). Colección Barandiarán, 1. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián.
- ARRIZABALAGA, A.
1995 La industria lítica del Paleolítico Superior Inicial en el Oriente Cantábrico. Tesis Doctoral: Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología. Universidad del País Vasco, Vitoria-Gasteiz.
2000 Los tecnocomplejos líticos del yacimiento arqueológico de Labeko Koba (Arrasate, País Vasco). En ARRIZABALAGA, A. y ALTUNA, J. (Eds.): Labeko Koba (País Vasco). Hienas y Humanos en los albores del Paleolítico Superior. Munibe (Antropología-Arqueología) 59, Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastián, 193-343. <http://www.aranzadi-zientziak.org/fileadmin/docs/Munibe/2000193343AA.pdf> (consulta 10-VIII-2012).
- ARRIZABALAGA, A., y ALTUNA, J.
2000 Labeko Koba (País vasco). Hienas y Humanos en los albores del Paleolítico superior. Munibe. Sociedad de Ciencias Aranzadi- Aranzadi Zientzia Elkartea. Donostia-San Sebastián.
- ARRIZABALAGA, A.; BERNALDO DE QUIRÓS, F.; BON, F.; IRIARTE, M.-J.; MAILLO, J. M. y NORMAND, CH.
2009 Early evidence of the Aurignacian in Cantabrian Iberia and the North Pyrenees. En: CAMPS, M. y SZMIDT, C.: The Mediterranean from 50000 to 25000 BP. Turning points and new directions. Oxbow Books. Oxford. 255-292.
- BACHELLERIE, F.
2011 Quelle unité pour le Châtelperronien? Apport de l'analyse taphonomique et techno-économique des industries lithiques de trois gisements aquitains de plein air: le Basté, Bidart (Pyrénées-Atlantiques) et Canaule II (Dordogne). Tesis Doctoral Université Bordeaux I. Burdeos. http://ori-oai.u-bordeaux1.fr/pdf/2011/BACHELLERIE_FRANCOIS_2011.pdf (consulta 10-VIII-2012).
- BACHELLERIE, F.; BORDES, J.-G.; MORALA, A.; y PELEGRIN, J.
2007 Etude typo-technologique et spatiale de remontages lithiques de Canaule II, site châtelperronien de plein-air en Bergeracois (Creysse, Dordogne). *Paléo* 19, 259-280. <http://paleo.revues.org/782> (consulta 22-V-2009).
- BACHELLERIE, F., y NORMAND, C.
2010 Le Châtelperronien du niveau SIII base d'Isturitz (Saint Martin d'Arberoue, Pyrénées-Atlantiques): mythe ou réalité? *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 107, 3. 453-463.
- BACHELLERIE, F.; BON, F.; DESCHAMPS, M.; EIZENBERG, L.; HENRY-GAMBIER, D.; MOURRE, M.; NORMAND, Ch.; PELEGRIN, J.; PRIMAULT, J.; SCANDIUZZI, R. y THIEBAUT, C.
2012 La signature archéologique de l'activité de chasse appliquée à la comparaison des industries moustériennes, châtelperroniennes et aurignaciennes des Pyrénées: nature des équipements et fonctions des sites. En BON, F.; COSTAMAGNO, S. y VALDEYRON, N. (Eds.): Haltes de chasse en préhistoire. Quelles réalités archéologiques? Actes du colloque international du 13 au 15 mai 2009, Université Toulouse II - Le Mirail. *P@lethnologie*, 3, 131-168.

- BARANDIARÁN, J. M.; AGUIRRE, A. y GRANDE, M.
1960 Estación de Kurtzia (Barrica-Sopelana). Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excm. Diputación Provincial de Vizcaya. Bilbao.
- BUISSON, D., y DELPORTE, H.
1990 Existence du Châtelperronien à Brassempouy (Landes). En: FARIZY, C. (Ed.): Paléolithique moyen récent et Paléolithique supérieur ancien en Europe. A.P.R.A.I.F. Né-mours. 189-193.
- CABRERA, V., ARRIZABALAGA, A., BERNALDO DE QUIRÓS, F., y MAILLO, J. M.
2004 La transición al Paleolítico superior y la evolución de los contextos auriniacienses (50.000-27.000 BP). En: FANO MARTÍNEZ, M. A. (Ed.): Las sociedades del Paleolítico en la Región Cantábrica. Bizkaiko Foru Aldundia- Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao. 141-208.
- CHAUCHAT, C., y THIBAUT, C.
1968 La station de plein air du Basté, à Saint-Pierre d'Irube (Basses Pyrénées). Géologie. Etude Archéologique préliminaire. Bulletin de la Société Préhistorique Française, 65. 195-318.
- CONNET, N.
2002 Le Châtelperronien: Réflexions sur l'unité et l'identité techno-économique de l'industrie lithique L'apport de l'analyse diachronique des industries lithiques des couches Châtelperroniennes de la grotte du Renne à Arcy-sur-Cure (Yonne). Tesis Doctoral Université de Lille I. Lille. <http://ori.univ-lille1.fr/notice/view/univ-lille1-ori-42770> (consulta 10-VIII-2012).
- FERNANDEZ, R. y MALLO, M.
1965 Primera cata de sondeo en Cueva Oscura. Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, 54, 65-72.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ C.
1992-93 Valoración y análisis de la ocupación de carnívoros de la cueva de A Valiña (Lugo, Galicia). Tabona, VIII, 2, 481-492.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY J.
1980 El yacimiento de la cueva de "El Pendo" (Excavaciones 1953-1957), Biblioteca Praehistorica Hispanica, Madrid.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY J. y FREEMAN L.G.
1971 Cueva Morin. Publicaciones del Patronato de las cuevas prehistóricas de la provincia de Santander. Santander.
1973 Cueva Morin. Publicaciones del Patronato de las cuevas prehistóricas de la provincia de Santander. Santander.
- GRIGOLETTO, F.; ORTEGA, I.; RIOS, J. y BOURGUIGNON, L.
2008 Le Châtelperronien des Vieux Coutets (Creysse, Dordogne). Premiers éléments de réflexion. En JAUBERT, J.; BORDÈS, J.-G. e ORTEGA, I. (Eds.): Les sociétés du Paléolithique dans un Grand Sud-Ouest de la France: nouveaux gisements, nouveaux résultats, nouvelles méthodes. Journées SPF, Université Bordeaux 1, Talence, 24-25 Novembre 2006. Société Préhistorique Française. Paris, 245-259.
- MAILLO, J. M.
2005a La producción laminar en el Châtelperronien de Cueva Morin: modalidades, intenciones y objetivos. Trabajos de Prehistoria 62 (1), 47-64. doi:10.3989/tp.2005.v62.i1.55.
- 2005b Esquemas operativos líticos del Musteriense Final de Cueva Morín (Villanueva de Villaescusa, Cantabria). En: MONTES, R. y LASHERAS, J. A. (dirs.): Actas de la Reunión científica: Neandertales Cantábricos. Estado de la cuestión. Monografías del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira nº 20. Ministerio de Cultura, Madrid. 301-313.
- 2006 La producción de lascas en el Auriniaciense arcaico de Cueva Morín (Cantabria). Sautuola, XII. 45-58.
- 2007 Le Châtelperronien en Espagne : mythes et réalités. Une approche technologique. En : EVIN, J. (Ed.), Un siècle de construction du discours scientifique en Préhistoire, vol. III: "... Aux conceptions d'aujourd'hui". Actes du XXVIe Congrès Préhistorique de France, Avignon, 20-25 septembre 2004. Société Préhistorique Française, Paris. 95-103.
- 2008 El Châtelperronien en el Noroeste de la Península Ibérica. Férvedes, 5. 127-136.
- MARTÍNEZ DE LA HIDALGA, U.
2012 Depósitos arenosos de las paleo-rasas emergidas de Barrika (Bizkaia) y Oriñón (Cantabria). CKQ Estudios de Cuaternario / Kuaternario Ikasketak / Quaternary Studies 2, 85-97.
- MENÉNDEZ M., GARCÍA E., QUESADA J. M.
2005 La transición Paleolítico Medio-Paleolítico Superior en la Cueva de la Güelga (Cangas de Onís, Asturias). Un avance de su registro, En: MONTES, R. y LASHERAS, J. A. (dirs.): Actas de la Reunión científica: Neandertales Cantábricos. Estado de la cuestión. Monografías del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira nº 20. Ministerio de Cultura, Madrid. 589-617.
- MONTES, R., y SANGUINO, J.
2001 La cueva del "El Pendo": actuaciones arqueológicas 1994-2000. Monografías Arqueológicas de Cantabria. Consejería de Cultura, Educación y Deporte, Gobierno de Cantabria. Santander.
- MUÑOZ, M.; SÁNCHEZ-GOÑI, M. F.; y UGARTE, F. M.
1990 El entorno geo-ambiental del yacimiento arqueológico de Kurtzia. Sopela-Barrika. Costa occidental de Bizkaia" Munibe (Ciencias Naturales) 41, 107-115. <http://www.aranzadi-zientziak.org/fileadmin/docs/Munibe/1989-1990107115CN.pdf> (consulta 8-V-2009).
- PELLEGRIN, J.
1995 Technologie lithique: le Châtelperronien de Roc-de-Combe (Lot) et de la Côte (Dordogne). Cahiers du Quaternaire. CNRS. Paris.
- DE LA PEÑA, P.
2011 Sobre la identificación macroscópica de las piezas astilladas: Propuesta experimental. Trabajos de Prehistoria 68 (1), 79-98. doi:10.3989/tp.2011.11060.
- RIOS-GARAIAR, J.
2008 Nivel IX (Châtelperronien) de Labeko Koba (Arrasate-Gipuzkoa): gestión de la industria lítica y función del sitio. Munibe (Antropología-Arkeologia) 59, 25-46. <http://www.aranzadi-zientziak.org/fileadmin/docs/Munibe/2008025046AA.pdf> (consulta 13-I-2009).
- 2012 Industria lítica y sociedad en la Transición del Paleolítico Medio al Superior en torno al Golfo de Bizkaia. PUbliCan - Ediciones de la Universidad de Cantabria.

- RIOS-GARAIZAR, J.; GARATE MAIDAGAN, D.; IRIARTE AVILÉS, E.; REGALADO BUENO, E.; GONZÁLEZ URQUIJO, J. E.; ZAPATA-PEÑA, L.; MARCOS GÓMEZ, Z.; SAN EMETERIO GÓMEZ, A. y GARCÍA MORENO, A.
2008 Uribe Kosta (Barrika, Gorliz). *Arkeoikuska* 2007, 314-316.
- RIOS-GARAIZAR, J.; ARRIZABALAGA, A. y VILLALUENGA, A.
2012 Haltes de chasse du Châtelperronien de la Péninsule Ibérique : Labeko Koba et Ekain (Pays Basque Peninsulaire). *L'Anthropologie*, 116, 4. 532-549.
- ROUSSEL, M. y SORESSI, M.
2010 La Grande Roche de la Plématrie à Quinçay (Vienne). L'évolution du Châtelperronien revisitée. En: BUISSON-CATIL, J. y PRIMAULT, J. (Eds.). *Préhistoire entre Vienne et Charente. Hommes et sociétés du Paléolithique. 25 ans d'archéologie préhistorique en Poitou-Charentes*. Association des Publications Chauvinoises. Chauvigny, 203-220.
- SÁENZ DE BURUAGA, A.
1991 El Paleolítico superior de la cueva de Gatzarria (Zuberoa, País Vasco). *Anejos de Veleia, Serie Maior*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- SANGUINO, J., y MONTES, R.
2005 El marco cronoestratigráfico y paleoclimático del Pleistoceno Superior inicial de la Región Cantábrica, ¿un gigante con pies de barro? En: SANTONJA, M.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A. y MACHADO, M. J. (Eds.), *Geoarqueología y Patrimonio en la Península Ibérica y en el entorno Mediterráneo*. ADEMA. Soria. 580-587.
- ZILHÃO, J.
2006 Chronostratigraphy of the Middle-to-Upper Paleolithic Transition in the Iberian Peninsula. *Pyrenae*, 37, 1. 7-84.